

# **MUSA INTERVYEN TORA**

**(De los borradores de El Año Inútil)**

**Simón Esain**

( 1989 – 1996 )

Versión revisada y corregida de la primera edición 1996, por 'a.g. ediciones'

## A la mujer más despreciable de la República Argentina

Con estos ejercicios se completa la trilogía dedicada a los 'borradores de El Año Inútil', ese intento fantasmagórico. El conjunto trata, más o menos, de la aplicación de la ironía como recurso terapéutico general.

Aquí me he propuesto la salida de ese pantano, poner en marcha el motor necesario.

\* \* \*

Alguien debe funcionar como Ídolo Feliz, su placentera vida justificar el largo crimen necesario. Alguien monstruoso debe cumplir la misión de demostrar que es posible obtener placer, deleite, de cuanto nos sucede. Alguien sádico y macabro debe subirse a las ruinas del desastre a brindar con agua potable.

Alguien con esa sonrisa de cabra que no se cae de ninguna cornisa.

Alguien dispuesto a meter sus manos golosas en la torta de sangre y mierda, mandar apartarse los ranchos y cadáveres para organizar el Barrio Parque o inaugurar el Gnosocomio de Agudos 'Gral. González'. Alguien debe estar planeando irse de veraneo mientras queman las calles y pueda sentarse a comentarlo en la barra, en la televisión y la muestra de arte.

Si es una mujer, mejor.

Uno de esos entes que cobijan insensibilidad y ambición, servilismo y capricho, infinitas posibilidades dañinas; prostitución y decadencia.

Dama de la Nueva Cruzada que atraviesa y somete, saciando su mística uterina, construyendo la Jerusalén Desembozada. También puede reclamar su papel angélico de heroína técnica; cursos y licenciaturas giran junto a sus perritos; títulos y jerarquías huelgan en su cuello con los visones muertos.

Todo lo tiene porque no tiene perdón. Nunca va a pedirlo porque es algo que no requiere para cumplir su tarea. Con sus tacones dorados puede subir sin tropezar a la Pirámide del Sol; puede usar la misma sonrisa sin gastarla porque el crimen no cesa y en su nácar fulge la impiedad.

Ella es la dueña del discurso que mantiene funcionando al Mundo Actual. Ella es imprescindible y el cargo de Interventora General le cae perfecto.

Sospecho que sus luces le permiten exhibirse tremendamente feliz.

Ella me vuelve misógino. Ella me exilia, me descalifica. No me ignora y me dirige frases escatológicas.

Si alguien preguntara si se considera una poetisa de la política, ella diría que sí.

Necesito la burla de su cinismo para ponerle un final a mi ciclo irónico. Le he pedido que intervenga también en mi ironía, aplastandolá, superandolá, hundierendolá en el asco, en vómito amargo.

Espero que resulte.

S. E.

# **PARTE I**

# **JULIO VICTORIOSO**

---

Traza unas líneas paralelas entre  
la posibilidad trunca, truncada, coagulada  
que son  
con esta actividad inútil tramada un año entero  
una vereda que a nadie convoca, que a nadie provoca  
que a nadie entinta, que a nadie encinta  
una simple toma de conciencia personal, esa coloración  
del plumaje, ahora reflejada al comienzo de la orilla

El músico desconocido igualaría a tantos con un rasgueo

Su personaje sigue bajo la luz, bajo la lupa del aparato  
La mezcla normalizadora los envuelve sin vibrar  
En el color licuante se revela la altura alcanzada por el sol  
una tangente trunca por la base  
que parece trascender, da la impresión de rebelarse  
El acto fundamental se ha evaporado, pero provoca  
que otras ausencias vengan a parar sus garzas a la luz  
enrollar el horizonte y las mesas vacías y  
guardarse en la luz con algo bajo el brazo  
Es demasiado enervante verlos soñar todo el día  
como él, moqueando, moqueando, moqueando  
como estar resfriados un año entero  
como pasar escuchando jazz un año entero  
la cabeza bajo la almohada  
el sonido por dentro, enfermándose  
y una orquesta que nadie conoce

Nadie reconoce al trompetista, que ya murió

## EL PERRO AZUL

Miro mis  
pantalones. Miro mis pantalones  
Doblo el cuello y después de muchos años  
miro los pantalones de que soy dueño. Aliso mis pantalones  
deformadas mejillas desplomadas de esposa desvaída  
Si los renuevo pronto recuperan su decrepitud  
Ahí están  
las mejillas de mi esposa depositadas en cada uno de mis muslos  
Yo no sabía que transportaba estas réplicas  
Parecen no revivir cuando se ponen en marcha mis pantalones de lata  
parecen no importarle a nadie  
parecen olvidarse inmediatamente a medida que adivino las veredas  
podría deletrear la pelusa en cada bolsillo  
esta mancha roja lo revela  
estas gotas azules esparcidas copiaron un error  
este raspón en negro fue el error  
esta gota verde  
este mordisco de rabia amorosa  
esta descostura que no recibió cuidados  
Mis pantalones son mi memoria  
Tal vez lucen igual estado  
Palpo la tela que protege mis piernas de la burla  
puedo acariciar la historia de los últimos intentos  
pasandolés la mano

Ellos son celestes en la luna  
son mi ataúd parado a la puerta de la carnicería  
son nuestros perros apostados al otro lado del río en la cocina  
Se espulgan, enmohecen y llenan de cráteres, sin remedio

Fijensé  
hasta hoy esperaron esta mirada y esta caricia  
azules de escepticismo



## JULIO VICTORIOSO

¡Oh, la famosa vaciedad recién instalada!  
Gracias por su dulce vacío de frutas  
Exteriorización por efectos de cuanto no sucede afuera  
Insondar niebla  
Periferia rendida  
Como un pájaro enfermo al que se echa mano fácilmente  
con ganas de dormir sobre ese plumaje desterrado que vuelve  
y cae prisionero. Es una vieja felicidad ir corriendo a capturarlos  
cuando llegan sin fuerzas y enseguida sus patas se enredan al pasto

Ocluido el gástrico  
Impelido el esfínter  
Accionado el estrógeno  
Puesto el opuesto. Cegado. Anegado  
Negado el pájaro  
Imputabilizandoté

Cuando sucede porque lo dejamos y lo dejamos porque  
nos gusta atrapar lo que vuela  
por lo que brilla, por lo que ciega  
cuando oscurecen, cuando atardecen, cuando regresan  
cuando desmerecen y forman el código de la culpa  
De la altura. De Julio  
Que los médicos forenses llamarían síntomas  
poco apreciables con esta luz

Hace tiempo, demasiado tiempo, tengo escrito que es mentira  
que ignoremos las respuestas correctas, es decir  
que todo se trata de recurrir a la buena voluntad  
Pareciera que estamos de vuelta de tanta sabiduría y alturas  
pareciera que nada de tanto humanismo, legalismo y civismo, sirve  
frente al viejo animal y el cansancio del borde

Lo sabemos quienes estamos en contacto con nuestra intimidad  
la nuestra habitación natural  
mezcla de pastos y pedos

Se quitó los anteojos sin desorientarse, demorandose  
en el movimiento, y miró de arriba abajo a la señora  
interrogante mientras los dejaba patas arriba a su alcance  
sobre el escritorio, meros adminículos de su importancia  
La transmisión del encuentro llegaba a todos los rincones urbanos  
a la humedad ambiental. Y cruzaba la ribera y la nube caída  
Al silencio exterior llegaba, y golpeaba  
en partes no descoloridas de las ropas usadas y recontrausadas  
Con cabellos doblados que desprendía de sus cabezas por igual  
al ardor ocular que podía ser otra cosa y a sus soluciones  
junto a la escasez vergonzosa del dinero en su bolsillo, etc.  
Y esas intimidades eran mostradas a todo el mundo en directo  
indiscriminadas y palpables a cualquiera en todo el mundo  
por complejos y novísimos medios electrónicos  
Hasta los supervisores que desayunaban  
acababan de leer la justificación en sus anteojos  
y todos, en todas partes, lo declararían reo culpable de insensibilidad  
procurando que el Jurado Telefónico decidiera lo mismo  
e iniciara el trámite a vuelta de correo  
previa certificación magnética  
Y el empleado lo miraría  
y él lo miraría



3 DE JULIO

Los asuntos destinados a la Oficina de Congestión Pública  
devinieron en tragedia íntima  
Ya son irreparables según el cable más fresco  
y serán olvido según el que están preparando  
Metieron sus ruinas en la carpeta de las migas  
o pusieron migas en sus carpetas encima  
y en los ojos cínicos del Personal bailoteó el humo ostentoso  
del solemne inodoro asado a las brasas que venden en el kiosco  
Alguien realizó llamadas a la clientela interesada en Reclamos  
Oídas las presentaciones cómicas, tosiendo y escupiendo  
moqueando y lagrimeando por causas laborales o estacionales  
antes y después del efectivo sermón defraudado en sus expectativas  
Su Amabilidad simula no haber estado presente ayer  
ni haber visto u oído lo que hoy pasó  
¡Qué delicadeza!

## INDOLENTES TENDIDOS

Estómagomiasma

Para los que cruzan por el pasillo somos la isla  
Cómo giran los ojos con remolinos con tentáculos  
Tiene el sexo a la vista esta indiferencia  
De vez en cuando menstrua  
Un varón atado de la cabeza a los pies con  
tallarines cocidos es la sensación del hambre  
La hembra araña deposita su salsa de tomate encima  
La añoranza, sombra del enterrado, subirá por la abertura  
su contrahuevo frito de estructura solar  
¿Por qué dicen que la indiferencia es la necesaria saturación de un estado?  
Dícese de la rabiosa. La indolencia precipita  
la indiferencia apaga las hordas certeras del fuego a bordo  
forma orillas de arenales donde la otra década deja  
marcados cuantos livianos pies rondaron la isla

Estómagomiasma

Siempre cruzan barcos  
y hasta los perfectos barcos de piernas cruzadas  
frente a los faros aburridos

Los hijos de puta que intervinieron en casi todo  
también intervinieron estos versos apurados  
que no alcanzaron a ponerse de pie y ya cayeron  
¿Cómo puede estar el sentido de las cosas  
metido en las otras cosas?  
¿Cómo pueden la acumulación, la suma, el colmo  
convertirse en su verdad?  
Y sin embargo es a ese basurero  
adonde me transportan las palabras  
necesitadas  
tratando de plantar algo  
en esta asquerosidad baldía  
Y si callo, si nada se me ocurre todavía, es  
como si me detuviera, esperando  
el momento del siguiente empujón en la fruta picada  
Y cada tanto todo huele peor  
como si fuésemos llegando

¿No hay una rama molesta  
una moneda perdida  
un caracol babeando la tapia  
un libro con unas páginas mal dobladas  
zapatos mal resguardados  
un tornillo flojo que afloja al contiguo  
un tarro vaciado  
otro poco de basura o un agregado de residuos rítmicos  
como canillas goteando  
persianas golpeando  
agujas chorreando  
un crepúsculo roto sobre la misma cicatriz de ayer  
una bisagra sin lubricar, doblegada  
por cada hombre o mujer sin aceitar  
en su ropero  
o doblegado en el vecindario?

Porque él ha corregido su rama  
ha alzado la moneda  
ha aplastado su caracol sin que nadie lo viese  
y lo ha empujado a desprenderse del muro  
ha llenado su tarro invisible con harina de muerte  
ha puesto de pie su agujero  
o su mano sobre la canilla que gotea  
para curarla  
ha barrido de encima su porción intratable  
o su inestable continencia

Esta es la fruta salada  
que ellos son para él  
la tajada exterior de la gruta que muerde su puerta

Uno al lado del otro  
Los vi pesar  
Esa es una impresión conmovedora  
Hacia allá. Hacia acá. Hacia allá  
Ver que la gente une sus diferencias, como cuando se agita el mar  
Sus bamboleos callan regustos salados  
Me descomprimen de mí mismo cuando las alturas de sus hombros se emparejan  
El ruido a oleaje amargo penetra en los paladares apretados, provoca  
concentraciones como viento arremangandose en las calles  
Establos para el mar  
¿Esto que armamos?  
¿Esto que amamos?

Afilando cuchillos en una piedra inglesa en la pileta del lavadero  
recupera su identidad argentina  
se ve hombre argentino constituyente  
constituyendo  
escultura con puñalada

La identidad será una masturbación diaria a la espera de la gran amante  
Olerá a cebo, a sebo, a soba, a sogá, a sopa  
Pasará también por las manos ladinas  
como tantas cosas invisibles en la sala

El país muerto nos pudre, Señora Interventora  
Conviertaló en su tapado de piel salvaje

Prosiguiendo las arrugas finísimas van formandose  
Conspirar para seguir siendo inocente. No es fácil  
Mezclando a la inocencia lo finísimo  
El lado interno de los muslos de la inocencia muy cansada  
Cansancio complicado de decir  
Justamente conspirar todos los días con la pobre luz  
para no matar al oscuro

Un brindis en la cola de los jubilados. La numerosa concurrencia  
envidiaría al verdugo sus colecciones de hachas y espadas  
ubicadas en museos bien barridos a esta hora, y bien iluminados  
Cómo sacudirían de sus mangas el polvo del ayer, antes de entrar

A menudo sentirse desangrado  
Ventilación desde las veredas al patio  
El aire es un bloque transparente  
Van emergiendo a la intemperie con el ojo azul siempre abierto  
ventilación desde la pieza al patio  
el aire es un bloque de transparencias que forman bloques menores  
A menudo sentirse desangrado ya, metamorfoseado ya  
Las sillas nunca quedan solas  
Van recogiendo sus muertos, serios, resignados, acomodados  
palmeadas y arropadas por la carne reseca, cada vez más cómodas

¿Cómo aprender a reconocerse en la voz de la muerte?  
Vienen emergiendo a la intemperie, la bolsa de los olvidos en la mano  
¿Algún agujero en el cuerpo por donde ver gotear la sangre moribunda?  
Si colocaran sillas al reparo vendrían bandadas a buscar  
lo gratuito, al calor solar, ese buen estado que nos convierte  
en humildes. A menudo  
sentirse desangrado ya, al confundir la ida con la vuelta

Estudiando las arrugas finísimas que vienen apareciendo en los rostros  
Gente que hace cola esperando conseguir alguna cosa, cualquier cosa  
El cabello gris se acumula a espaldas de la ropa  
Los pasos empujados avanzan junto a la firmeza de las paredes de la bancarrota  
Un perro con su hambre sin esperanzas se añade a la cola a recoger calor humano  
a oír ladridos de abuela y dormitar otro minuto del aburrimiento en los zapatos  
Los zapatos y zapatillas pisotean la luz infantil de este nuevo día  
los zapatos adelantan su tacto hasta tocarse y enseguida se contienen  
Sisean sus fogatas de lana que les queman los codos

Observo al hombre de pie  
ojos unánimes, perdonados  
manos perdonadas en alto  
bajo un solo resultado: cero

El hombre asaltado, serio  
asaltado por una banda de vastas seriedades  
ajustado, quietud reciente  
inmediatamente reajustado  
marcianizado, concentrado en las órdenes inminentes  
concurriendo con sus músculos en plenitud  
a redoblar el impacto de las palabras que le tiren

Le brilla de sudor la frente mientras piensa  
que ya no da más  
pero también del fuego de la limpidez profesional  
le brilla la frente, sinceramente puro  
de cualquier atrevimiento de último momento

Por completo estirado, serenado  
aunque la boca del arma asaltante  
grite  
como loca

## **PARTE II**

# **MUSA INTERVENTORA**

---



ASI

Esa manera triste de encender la luz eléctrica  
que hemos conseguido  
por un segundo  
por unos segundos nos fotografía  
nos hace sentir más al comienzo de cada habitación  
magos  
mapas  
fantasmagóricos  
falsos  
reellenos de oportunidades inservibles  
iluminados un momento  
y luego  
cegados por la sucesión comprensible



1

Luego de levantarse  
de cepillarse los dientes, afeitarse, lavarse la cabeza  
se masajeará el cuero cabelludo con alcohol fino  
se envolverá la frente en una tela blanca  
tomará asiento frente a la cortina debilitada por la luz  
transcurrirá el día con su cabeza vendada  
contemplando su hemorragia impresa  
Durante la noche perderá la desenvoltura sin darse cuenta  
en algo habrá cicatrizado  
dormirá otra vez el otro poco  
¿Se soñará, por fin, pescando a la orilla de una invitación a pescar?  
No. Soñará con un mundo de autos robados

2

Se asoma al día sin lavarse la cara  
para no desarmar todavía el lazo  
con la pobre tibieza rejunta sudando la almohada  
Como cada mañana, vuelve a agacharse a vigilar la estufa  
como si en ella pudiera quedarse sin despertar  
el mismo sueño  
Qué distintas de los sueños, las imposturas  
El mundo soñado no era éste. El mundo soñado estaba  
desapareciendo porque sí  
Contenía agua descongelandose y corriendo por los caños  
Los otros, que lo engañaban, estaban  
asomandose también a la mañana  
lavandose la cara, peinandose el pelo mojado, escuchando  
el fúnebre de las noticias por la radio. Todavía  
no era un residuo descartable su simbolización de la negrura

3

Qué figura ridícula la del que asoma de la boca del aljibe  
los cachetes ensangrentados, babeado por alabanzas y aturdido  
por el brillo de los paisajes proyectados en sus ojazos  
¿Dónde fueron a parar el recuerdo cautivante y el sabor irrenunciable?  
Como un astronauta apagado al volver de la luz

como un tonto que ha aprendido a entender su monodia  
como el mismo mono que lleva de la cadenita su monada en la mano  
este manicomio está siendo construido a partir de los que volvieron  
cargando ladrillos y baldes chorreando mezcla a punto  
El túnel que permite ver estrellas o pechos desnudos en el cenit  
es esta muralla adonde da el sol de invierno, a cuya sombra  
cultivan el milagro unas lechugas

La demora se convierte en carga y la gente se encorva  
Ubicada como símbolo de cierta cadencia temporal  
Suena cualquier ruido. Un compás  
que corresponde a, aprender a seguir, y a repetir

Una embarazada vuelve de sus compras con cara de violinista  
y comienza a retrasarse en relación a los demás

Desde el uso del tenedor para rayar la mesa  
hasta los cabezazos percutidos y las media frases habituales  
gestos y envases terminan apareandose en líneas de líneas  
y un reguero de entrecoches dice desarrolla y entrechoca  
lo callado, lo insoportable, lo soportado, lo callado embotellado

Parábolas graciosas, políticas amables, grandes conductores electrizantes  
abastecimientos renovadores, selectores parciales y  
el servicio imprescindible de las baterías movedizas  
El sentimiento fluye por debajo  
de estas casi imágenes  
de estos casi objetos  
como fluye en celo la sangre encerrada sospechada  
Uno piensa en la sangre y en lo sangriento  
cuando se piensa

Llega a pensarse como su propio asesino  
Durante el reposo nocturno puede estirar los pies al infinito

Allá, en el **profundis** del estiramiento  
es posible mezclar cualquier dedo al cansancio general  
al colofón de lo generalizado  
a las sensaciones que serán  
según algunos  
lo justifican

## AHORA EL PATIO, NUNCA EL MAR

Los nubarrones se abren y muestran sus amígdalas  
La relajación posterior al lenguaje es algodón flotando  
Inclinado el cuello hacia los cielos mirando para abajo  
Respiración innecesariamente esporádica  
Cañerías amplias  
Deslizamiento suave  
Manos y pies tibios  
Ámbitos y habitaciones venidos a guantes  
El trino del canario es el himno divisado en el mar  
Es silencio húmedo de barrio la letra del himno  
y una mirada ahora, es cera derretida  
Va pensando en sí misma hasta la otra dormida  
en esta clase de despertar  
y esto es una clasificación del despertar  
Dos luces a un lado y otro del vidrio de la puerta  
de la ventanuca. Y tibieza  
por encima y por debajo de los pisos sin pisar  
sobre las puertas sin usar que deslizan puertas y pisos

Que nadie afloje o muera en este momento  
cuando me toca despertar

Por favor  
Estoy  
melancólico del futuro porque sé que todo se pudrirá  
Todo se derrumbará. Veo  
levantarse en la penumbra  
un amago de ruinas  
Todos mis versos serán considerados malos  
Esa es la amenaza que sopla el paisaje

Vetas y reflejos aposentados cerca de las uñas  
¿reptarán? ¿crecerán? ¿se alejarán?  
Lo vital ha sido extraído del interior de los humanos  
por lo tanto requiere de pronósticos, oficinas  
y distancias operativas  
Le tiendo mi pereza cada vez que suena un número  
En lugar de transmitirme fuerza los otros hombres  
me hacen sentir impotente, oh Dios  
Nombro un lugar opuesto para sitiarme, Dios, Dios  
En todo el antípoda es todo  
¿Es esto ser nada? ¿sentirse nada? ¿nadar?  
No sé si alguna vez los hombres se han amado  
o se han salvado juntos  
Sé que la piedad no es amor porque el amor se revuelca de furia  
La piedad es otro clavo en la pared  
¿cómo puede sostenerme junto al amor?  
¿No será este pasillo, al fin y al cabo, la visión  
el paralaje que arman mis hombros en la sombra?  
Una mirada que va y vuelve, que va y vuelve  
centenares de veces por segundo ¿hasta que me enceguece?  
Estrictamente ¿qué sé de este lugar?  
Sé que la piedad está, me ubica, me ronda, la necesito  
pero puedo pensar que la piedad es una bala que mata  
Mi almohada es un rastro en el océano protoplasmático  
Caminando por el despertar como yendo sobre las aguas  
¿cuántas veces cada mañana qué?  
¿Cómo podría hablarles de semejante lugar  
si queda entre estas palabras?  
Dios, soy tu turno  
Decí treinta y tres

## MUSA INTERVENTORA

a Federico

Sos la acaparadora nacional y ahora es mi turno  
Te veo  
arrimada al codo, acodada al tubo que dispondría el desvío  
a favor de mis cantos posteriores o mis náuseas postergadas  
Buena señal, diría el idiota. Vos, sin darte cuenta aún  
me tocás a degüello con el lustre de tu esmalte en la uña  
untada en carne cuidada  
Regurgitá solemnemente, ahora. Regurgitá de tu propio dedo largo  
Tal vez puedas ahuyentarme del lomo de mi comadreja, de mi celo  
coludo, de entre estos vestidos de boca, fantasmales, que he tajeado  
con mis reactivaciones lentas. Regurgitá  
No estás completa sin tomar mi trozo, porque soportandoté  
he vivido incompleto. He digerido mal, he dormido peor  
y he persistido maltrecho, convencido  
de que mi service no tendrá polen sin tus fuertes sacudidas  
Estoy buscando la belleza de esta indignación podrida  
¿Qué otra queda? Si justamente ahí  
no aparece ¿Qué otra queda, Hija de Puta Musa?

Yo te designo también  
Ponéte frente a mí o ponéme contra vos, de un lado o de costado  
o boca a boca, o boca abajo, pero compartamos de una vez esta postura novedosa  
que ansían presenciar las señoras pervertidas del barrio  
Oh, Musa General y Omnipotente, propiciadora de los minicidios  
mi amor al derecho está en tu caja de odio  
mi derecho al egreso está en tu agenda rosa  
Los desplazados debemos rebelarnos y buscarnos erráticamente  
por el despecho que te conserva en odio avinagrado  
El odio y el vinagre deben aligerarnos el olfato  
Te odio con todo derecho y derechura y toda hiel untable  
y todo apostado a mi irritación y a la carrera hacia los ventiladores

Vení. Bajá. Pasá tu inspirador también sobre mi pecho  
Llevatelo. Llevate mi mesa, mi escoba de plástico  
Rescatáme de esta decadencia que ya no me causa gracia ni rabia bastante  
me hace sentir otro, otro coleccionista, otro reaccionador, otro  
tecnócrata de cuarta, operador, programador sin oficio ni rezo  
mientras rezongo que práctico practico



la más modesta de las evoluciones  
Sé que mi lenguaje debiera acariciar lo que preveo, lo que predico  
en lugar de arrastrarme por encima, Musa Interventora  
Arrastrame de una vez, dame el tirón, el que me venga  
a trotar de impotencia por delante del carro con el muerto  
¡Que todo el mundo sepa lo que me pasa! Los caballos  
me harán pensar en vos por sus cuatro costados tintineantes  
Que se desayunen con carne picada las dueñas de los frigoríficos  
Pido al asco mayor que pueda sepultarse en una tráquea  
que sepulse mi asco triturado en algo que se vea, que se venda, que se vende  
Necesito otra repugnancia que desborde el embutido corazón de mi desgracia  
una ironía de machacar en serie que aplaste mi ironización y lleve  
hasta el estado infantil de la burla su maceración  
como cuando tropezaba a cada paso  
Esa es la parábola correcta  
Y cuando pienso en esto  
y cuando pensar en esto se convierte en platos que me desesperan  
veo tu boca ancha, asomás, asoma tu sonrisa picacarne  
¡Tus desenvainados, oh, Musa Sibilina!

Poné, poné también mi derrota patas arriba, cegada por  
las expectativas corruptoras o los enanos corruptores o al menos  
con los ojos destapados y las rótulas bien perennes  
Todo es verso si no se hace algo, si no se procede, Musa Interventora  
y vos lo sabés. Y vos sos como un tenedor de antojos  
y yo una papa hervida enmantecada llena de ojos porque  
tenés que ser como una cuchillada para intervenir tanto y tan a gusto  
Sos esbelta y levantada como el traje nocturno del telescopio  
su ojo redondo relleno de dientes  
y yo soy como un planeta oscuro que se traga y se traga  
su saliva pensada y repensada  
Porque tu desparpajo es un gran matemático que inventa ecuaciones  
ante cada pupitre  
Ridiculizame  
con que he cumplido el pago imprescindible de la primera cuota  
Tirame a la cabeza tus ollas de opresión o sartenes terapéuticas  
Lo mismo darán donde tiene que hervir para yacer  
Lo mismo la incompletura pasará volando por arriba  
Tu pavimento negro sólo deviene  
Tu autopista rubrica al pie de una promesa palmoteada  
por una atolondrada lobería de cartones al viento

Tus rocas me aplastan cuando descubro que son huecas

Quiero que se oigan tus huesos señalandomé entre la gente  
En alguna curva de tu boca debe  
desenrollarse todo el tendón que necesito para que mis frases descarrilen  
Sos inhumana desde hace muchas noches y has seguido siendoló  
cada vez que caímos. Eso te puso de pie y te mantiene  
en cierto Limbo más allá de cualquier imitación  
de cualquier norma, de cualquier pintura, de cualquier cartera  
¿Qué otra impúdica se extralimitaría en ese traje sastre que llevás?  
En tu cara pasea el vórtice que me solivianta y cuanto peor me siento  
más segura dice mi nuca que asomaráis sonriendo sonriendo  
como la Mona Lisa del Renacimiento nuestro. Vení  
con aquella sonrisa de apearte en la Rural metiendoté  
un poco de alfalfa en el escote  
o con esta tu lima nueva de degollar empleados  
Vení, dentadura póstuma  
que apuesta a ganar siempre como si todo  
sucediera en un casino climatizado. Necesito tus golpecitos  
de estadística clínica para empezar la cuenta  
regresiva

Aunque ya se me bambolean bastante las tripas, hacé  
que tus valores inmutables me las revuelvan mientras voy al baño  
No te voy a dejar otra que desbarrancarmelás para curarme para siempre  
Vení, orináme desde bien arriba, desde allá arriba acertá  
en mí, arrodillado en esta escupidera del sarcasmo  
que has dejado tambaleando sobre el fuego maloliente de tu sabiduría  
y tus flamantes determinaciones de carácter social  
Quisiera apoyarme pero en tu aorta y a través del apelmazamiento colectivo  
y pedirle al público usado que piense intensamente en el bórax  
Estoy cansado de sentarme en mi inodoro portátil  
a esta burla digestiva, a este té sin vos. Vos  
Reina de los Veneneros, sos capaz de reírte de los mejores versos  
sos capaz de digerirlos como yo no puedo diferirlos  
sos capaz de defecar enseguida para mostrar que esta poesía  
y estos poetas  
somos todos la misma mierda de otro imposible que nuestro dedo  
toma de tus fuentes cuando nadie mira

Otro imposible que nos pega, rictus débiles, gotas difíciles de aceite  
rastros tragados del malestar, jaqueca al hígado y poco más  
Ayúdame, rostro  
a revolcarme más mejor  
Ayúdame a empeorar, a expulsar más sangre capilar o más seguido

Para dejar de darme lástima necesito que me compadezca tu mono  
Proclamada Primer Premio de las Pampas Finiseculares  
yo también aplaudiré, aplaudiré y aplaudiré, claro  
y después vomitaré, como si dejara purgada mi alma

Vení, Musa Puta. Haceme resbalar, encremado  
por el tobogán de tus estigmatizaciones  
para que la insignificancia de las adherencias  
recibidas me reciba en su sal  
Mandame al tacho público que funciona a monedas  
donde coleccionás esófagos de goma y talonarios de rifas  
Haceme revivir con el hambre del que se salvan los que almuerzan con vos  
Tirame la bronca. Haceme gancho. Resultame ser la equivalencia definitoria  
Salí conmigo este fin de semana a desmentir los lunes del futuro  
Nada que venga de vos necesito merecerlo. ¡Eso  
me hace feliz y estúpido! Por eso  
me revuelco sobre mí buscando la vacuna en las espinas  
¿Qué tendré de malo? ¿Qué se me habrá pegado a la espalda?

Vos son la maldad, nada menos, toda la maldad y no me rindo  
Loba Benefactora de los Lobos  
Tengo que aprovecharme de tu munificencia y tu actual  
disposición cautivadora  
Vení, intervení de urgencia, legislá la disolución de mis amígdalas  
clausurá mi bebé circo, ahogalo, doblegalo  
Haceme succionar esta vetusta puntería que me hace insistir con pólvora  
Vos estás lista a perjurar en el ámbito que sea, mi culpa  
enarbolada, previa  
lista a apoyar tu mano izquierda en mi prontuario inédito  
lista a dejarlo así, inclinado tendenciosamente y desmoronar  
su lenguaje en mi colchón como por una catarata eléctrica  
Es lo que necesito urgentemente, Frívola Insospechable  
Poner en vilo la obscena exhibición, la obscena recriminación  
de tu cara intacta  
de tu familia intacta  
de tu jactancia todavía intacta  
previamente maquillada para que luzca a pleno bajo las lupas  
blasfemia  
que sólo a un verdugo se permite

Cómo no vas a permitirme un abrazo mutuo a cámaras  
compartir los rectángulos predicativos, sugestivos, odiosos  
meterte con mi úlcera, avalados indicadores mediante

Hacé rotar tu brazo en torno, lucí  
tu platino porcino, el más caro, el más chancho  
y señalá el país convertido en paisaje de pulsera  
donde todas sean como vos

Donde yo nada quise  
Donde yo nada quiero  
Donde yo no existí ni existo  
¿cómo no voy a invocarte en la hora del tajo, del sapo y la saña?  
Es que te has metido con lo más sagrado  
Llamá a tu custodia si querés. Que me empujen, que me pateen  
las elles, en las eses y en la dé finales  
que son como mi pequeño barrio y mi telón de fondo  
Que a tirones me arranquen casi todo mi despecho menos  
su dulce resistencia a abandonarte, canario comadreja, ciega

Me cae insuficiente el asco destornillando mi inspiración mesiánica  
Poné en movimiento tus glúteos para hacerme explotar en un orgasmo  
de identificación postergada, memorable  
porque expulso un tipo nuevo de acumulación salubre  
o insalubre. Qué importa  
Desmoroname a tus pies. Desaferrame de tus medias. Derrenegame, derruido  
Que, como corresponde a su mecánica  
hasta la resaca de los abandonados me abandone  
Sepultame ahí, donde tiran los fetos, las jeringas, los pedidos urgentes  
Soy uno más de los ridículos que nada te cuesta destrozar

Mediodía tristón, incongruencias mediante, mientras  
sorba sopa, aplastame, como al querer  
como al pasar, el labio inferior encucharado  
Agujereameló con tus tacones de cocktail que, por sí mismos  
no saben odiar  
Paseame el final de tu estola por la bisectriz alérgica  
Juguetéa con todo lo que sea terminal  
Hacé que alguna roncha del cáncer patético reviente

Hacé que se me escapen pedazos de futilidad hedionda

Haceme chorro  
de desagüe  
Haceme acomodado  
de la mañana  
Haceme fino, fino, fin

no estoy cumplido sin trazar hasta  
la purga que viene  
una línea sanguinolenta sobre tu fotografía de frente  
Volveme la hendidura apasionada, imperceptible, arriba, al medio  
en el espejo que te capta en toda tu superficialidad  
¿Cómo voy a dejar de oírte derretir estos versos  
a medida que los tiro a tu aceite, Musa Derretidora?  
Si es lo que mejor suena de ellos  
Si han prometido contestarme  
las ranitas de los charcos

A eso de las 5 de la mañana me sobresalta  
sentir que dormimos profundamente  
Al despertar mi pesadilla es  
saber que todos seguimos durmiendo  
Oh Musa Interventora de los Sueños  
que atravesás las realidades en tu helicóptero  
y alquilás auténticas orquestas tropicales pagandolés por adelantado  
Mantenerme despierto para verte sin maquillaje no tiene gracia  
ya lo hacía a la salida de los bailes cuando teníamos la misma edad  
Los taxis ronroneaban hasta detenerse ante tus zapatos y pantuflas doradas  
y ahí debo bajarme del domingo  
Todavía no han barrido de cenizas las alfombras  
y la luz café con leche se agrisa  
en el interior de grandes tazas y en tus oficinas

Camino por Moreno hasta Saavedra y doblo hacia Rivadavia  
Voy desde uno de tus tacones hasta la puntera del otro zapato  
alejado cinco o seis cuabras  
Y para ocultar mi condición no alzo  
la vista hacia la profundidad de tu lencería en la aurora  
como antes no lo hacía para medir el Kavanagh

Vos estás buscando la misma Plaza para acucillarte y orinar  
y salir orinando en la fotografía

Y a mí neocabecita blanco  
me avergüenza meterme al bar  
a volcar un desayuno en mi sollozo

encima repetir aplacar alguna aguja  
a luna azúcar a gente a cunenmé che gente  
apurensé junagransiete

Gran sieteador el tío Héctor

Fingía seguir todas las cartas en juego en la escoba 'e quince  
Volteaba los ojos pa'riba mirandose el cerebro hasta dejarlos en blanco  
mientras calculaban sus balbucesos cuántos ases y sotas habíamos tirado  
para poder descartar sin riesgo un seis que lo molestaba y convenía jugar  
Y ni uno de los que jugábamos le creía nada  
porque perdía ganaba lo mismo que nosotros  
Pero lo que él buscaba dulcemente era  
convencerse convenciéndonos  
dominar el Lomo del Mundo durante  
esos segundos donde cabían o cedían sus territorios y coronas  
a un mazo de cartas  
durante esos segundos en que ceden los vientos a una hoja quieta  
momento de pura casualidad  
de los que algunos viejos mueren convencidos

Apurensé momentos

Acunenmé

Vengan

Venguenmé

Esta es la nueva utopía vigente:  
que nadie me vea llorar  
El día ha amanecido hundido  
en la mermelada del viento norte  
Por momentos los pétalos blancos del ciruelo  
vuelan  
como en una película de Kurosawa  
El sol está oxidándose  
y si a algún funcionario hoy se le ha ocurrido  
barnizar la gran careta del mundo  
todo le viene como anillo al dedo